

TRASTORNO OBSESIVO COMPULSIVO EN UN PERRO.

Obsessive compulsive disorder in a dog.

Anzola B.

Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado". Decanato de Ciencias Veterinarias.
Departamento de Producción Animal y Tecnología. Dirección postal: Cabudare estado Lara, Núcleo
Héctor Ochoa Zuleta, Decanato de Ciencias Veterinarias, C.P.: 3023.
e-mail: banzola@ucla.edu.ve

RESUMEN

El trastorno obsesivo compulsivo es un comportamiento repetitivo y afuncional, esta patología del comportamiento es consecuente con estados de ansiedad por un conflicto del animal con su entorno. El objetivo del tratamiento es reemplazar las respuestas ansiosas por un comportamiento aceptable e impedir las lesiones ocasionadas en el paciente por la conducta. Acude a la consulta un perro de raza Beagle macho entero, 2 años de edad y de 10kg de peso llamado Tito que se había lesionado la cola debido al lamido constante. El paciente también daba marcha en círculos cuando se excitaba por alguna razón. Por el contexto en el cual se presentaba el cuadro y después de descartar otras patologías se le diagnosticó Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC) consecuente a ansiedad. Se le indicó un tratamiento farmacológico basado en la administración de Clomipramina 1mg/kg dos veces al día por cuatro meses y Alprazolam 0,1 mg/kg una vez al día por cuatro semanas además de enriquecimiento ambiental, cambios en la interacción social y técnica de modificación conductual. Después de seis semanas el perro no había vuelto a expresar conductas compulsivas y se le suspendió el tratamiento farmacológico paulatinamente.

Palabras clave: TOC, perro, farmacoterapia, modificación conductual, enriquecimiento ambiental.

ABSTRACT

Obsessive compulsive disorder is a repetitive and affective behavior, this pathology of behavior is consistent with states of anxiety by a conflict of the animal against or toward its environment. The goal of treatment is to replace anxious responses with acceptable behavior and to prevent patient injuries from the behavior. A 2-year-old male, 10-kg-weight Beagle dog named Tito, who had injured his tail because he had been repeatedly licking it, also he was walking around himself when he got excited for some reason. Due to the context and after discard other pathologies, he was diagnosed as Obsessive Compulsive Disorder consequent to anxiety. A pharmacological treatment based on the administration of Clomipramine 1mg / kg twice a day for four months and Alprazolam 0,1 mg / kg once daily for four weeks in addition to environmental enrichment, changes in social and technical interaction Behavioral modification. After six weeks the dog had not repeated compulsive behaviors and was phased out pharmacological treatment.

Key words: TOC, dog, pharmacotherapy, behavioral modification, environmental enrichment.

INTRODUCCIÓN

La función del comportamiento en primer lugar es permitir la adaptación a las variaciones del entorno, considerándose como comportamiento patológico aquel que haya perdido las funciones adaptativas. En este sentido, ante las variaciones de las condiciones del entorno, el organismo reacciona también con una serie de cambios (fisiológicos y de comportamiento) que le permiten reencontrar esta homeostasis, entonces cuando se trata de un comportamiento patológico, este es incapaz de conducir otra vez al estado de equilibrio. Las conductas compulsivas en los perros comparten similitud con las del humano, lo que ha permitido establecer hipótesis sobre el origen, el desarrollo y la neurofisiología de estas conductas en animales de compañía [1]. El trastorno obsesivo compulsivo generalmente es un comportamiento repetitivo, afuncional que se presenta en situaciones donde hay una ansiedad flotante.

TRASTORNO OBSESIVO COMPULSIVO

Es una entidad nosológica ligada a la ansiedad y definida como “la presencia, en un sujeto, de obsesiones o de compulsiones suficientemente graves para ser responsables de un marcado malestar o de un *handicap funcional*” [2]. El trastorno obsesivo-compulsivo (TOC) es actualmente reconocido como uno de los trastornos psiquiátricos más comunes, así como uno de los más incapacitantes de todos los trastornos médicos [3]. Existe para algunos, un dilema de si los perros realmente experimentan el equivalente al trastorno obsesivo compulsivo de los humanos o solo un trastorno compulsivo. En este sentido, hay autores quienes opinan que los animales si pueden experimentar trastornos obsesivos compulsivos y otros no están de acuerdo con ello, por lo que se refieren al problema como un trastorno compulsivo. Para efecto de esta publicación se decidió usar el término de trastorno obsesivo compulsivo al igual que otros autores [2, 4]. Los trastornos obsesivos compulsivos en los animales son comportamientos anormales que se producen invariable y repetitivamente y que interfieren con las funciones normales [2]. La compulsión está definida como un comportamiento repetitivo e intencional manifestado de forma estereotipada y que se presenta como respuesta a una obsesión. El comportamiento compulsivo no es placentero, se ejecuta con el propósito de reducir un estado de ansiedad [5]. El desorden obsesivo compulsivo es definido como la presencia de obsesiones y compulsiones recurrentes que causan un marcado estrés o alteraciones funcionales [6]. Se sabe que esta patología del comportamiento es consecuente con estados de ansiedad producidos por un conflicto entre

el individuo y el ambiente en el que juega un papel fundamental la interacción del animal con los dueños. Estos comportamientos compulsivos pueden cursar con episodios agresivos consecuentes a una ansiedad por desritualización [1]. En muchas clínicas no se considera la medicina del comportamiento animal y no existe la evaluación rutinaria para la prevención de la aparición de estos desórdenes de comportamiento. Para promover la calidad de vida de los pacientes se debe implementar una evaluación del miedo y la ansiedad en cada visita la clínica veterinaria. Es hora de que los veterinarios abordemos las patologías del comportamiento oportunamente, para esto, es necesario evaluar e identificar el miedo y la ansiedad cuando los signos aparecen por primera vez [7]. La resolución eficaz de estos casos requiere de una identificación precoz y una intervención médica adecuada dirigida a disminuir la ansiedad asociada. El objetivo del tratamiento es reemplazar las respuestas ansiosas por un comportamiento aceptable por los dueños y sobre todo que no cause daños en la integridad física del paciente.

Historia clínica

Acude a la consulta un perro de raza Beagle macho entero, 2 años de edad y de 10 kg de peso llamado Tito. Vive con una familia de tres adultos y dos adolescentes de 12 y 14 años respectivamente. El paciente fue regalado a sus dueños por un amigo, quien fue su criador, cuando tenía 7 semanas de edad. Vive en un apartamento de 175 m², no tiene mucha actividad dentro ni fuera de casa, lo máximo que permanece solo durante el día son dos horas. Dispone de varios juguetes, los dueños, sobre todo los niños, suelen jugar con él varias veces al día, sin embargo el juego no es una rutina establecida. Siempre se le ha permitido el acceso por toda la casa, sin embargo duerme durante la noche en una jaula-*kennel* que se encuentra en la sala. Lo sacan de paseo con correa cuatro veces al día, dos por la mañana y dos por la tarde, esta actividad tiene una duración de una hora y media en total. Le dan de comer en la cocina dos veces al día un alimento comercial mezclado con alimento casero. De cachorro, durante los primeros meses de vida, se mostró siempre nervioso, hiperreactivo y desconfiado hacia los extraños, igualmente señalaron que tuvo episodios intermitentes de coprofagia que desaparecieron con el tiempo. Ha demostrado comportamiento dominante con casi todos los dueños. El principal motivo de la consulta a la Clínica del Comportamiento Animal es la que el paciente de un momento a otro comenzó con lamido constante de la cola habiéndose causado una lesión, además cuando está emocionado por alguna razón, inicia marcha en círculos tratando de alcanzarse la cola con la boca.

TOC en un perro.

La presentación del problema coincidió con la llegada de un familiar quien estuvo de visita en la casa durante 15 días por las fiestas navideñas.

Exploración física

Se practicó una completa exploración clínica por el veterinario remitente y se le realizaron análisis de sangre y raspados de piel, lo que indicó resultados normales por lo que se descartó cualquier alteración de índole orgánica y se concluyó que no era necesario realizar ningún otro tipo de pruebas diagnósticas.

Pruebas complementarias para evaluación del comportamiento

Partiendo de que no se trataba de una causa orgánica y debido a la naturaleza del problema lo más indicado fue obtener información adicional a través de vídeos donde se analizaron los diferentes comportamientos del paciente en cada uno de los contextos en los que aparecen. Los dueños tomaron las imágenes mencionadas que fueron analizadas y además se realizó un cuestionario específico para la recogida de datos de comportamiento, en el que pudieron analizarse las conductas social, exploratoria, alimenticia y eliminativa entre otras.

Diagnóstico

El diagnóstico para el paciente fue: **Trastorno obsesivo compulsivo consecuente a ansiedad asociado a una sociopatía como lo es Agresividad por dominancia**. Se determinó ese diagnóstico debido a que la estereotipia se manifestaba fuera de contexto, era repetitiva, exagerada y sostenida, se trataba de una conducta centrípeta (se dirigía hacia el propio animal), el paciente mantenía estado de conciencia del entorno, su manifestación no dependía de la presencia del propietario, se presentaba cuando el animal alcanzaba cierto estado de excitación como la anticipación de la salida a pasear, su aparición coincidió con cambios en la rutina de la casa y en el entorno como la visita y todas las implicaciones de las fiestas navideñas, por el antecedente de coprofagia, que es sabido corresponde a un desorden compulsivo y por la exhibición de conductas agresivas.

Diagnóstico diferencial

Se elaboró la siguiente tabla para establecer un diagnóstico diferencial con otras patologías de comportamiento:

Problema	Diagnósticos diferenciales
Lamidos en la cola	1. Trastorno obsesivo compulsivo 2. Patología dermatológica
Agresividad	1. Agresividad por dominancia 2. Agresividad irritativa consecuente con ansiedad
Vueltas o giros	1. Trastorno obsesivo compulsivo 2. Ansiedad 3. Patología de índole neurológica
Hiperreactividad	1. Ansiedad

Tabla I. Desórdenes de comportamiento y diagnósticos diferenciales

Pronóstico

El pronóstico fue favorable. Se estableció basándonos en la actitud de los propietarios ante el problema y que el paciente fue llevado a consulta oportunamente.

Tratamiento

Consistió en enriquecer el entorno físico del paciente y modificar las interacciones sociales con sus dueños, la indicación del contra condicionamiento como técnica de modificación conductual y la intervención farmacológica, esto último desde la perspectiva del pronóstico y de las lesiones sufridas por el animal.

Enriquecimiento ambiental, cambios en la interacción social y técnica de modificación conductual

Se elaboró un programa enfocado en reducción del estrés para disminuir las fuentes de excitación y del conflicto. Con el fin de mejorar la relación entre dueños y mascota, y favorecer el control de los dueños sobre el animal, se les indicó que debían practicar diariamente un protocolo de respeto. Además se recomendó la castración del animal, lo cual beneficiaría la interacción social del mismo tanto con los dueños, como con otros perros. El plan de estimulación incluyó el juego (dos veces al día), el ejercicio físico fuerte durante una hora diaria y la atención prestada, todos administrados correctamente.

De igual forma se recomendó ignorar las demandas de atención del perro y aplicar las órdenes de educación básica (principalmente “ven”, “sentado” y “quieto”) antes de satisfacer cualquier necesidad, y además se recomendó la inclusión de juegos con juguetes nuevos y que los juegos fueran interactivos. Adicionalmente, se indicó para los paseos el uso del **gentle leader**, un arnés de cabeza para dotar al dueño de mayor control sobre el perro.

La terapia de desensibilización y contracondicionamiento ante las situaciones en las que se manifestaba la conducta cual consistió en indicar a los dueños que cuando apareciera el estímulo desencadenante le ordenaran al perro sentarse y le ofrecieran un premio para distraerlo.

Tratamiento farmacológico

Se le indicó la administración de Clomipramina por vía oral a una dosis de 1mg/kg bid en principio, durante cuatro meses.

Evolución del caso

En los problemas de comportamiento el seguimiento es fundamental para analizar la evolución del caso. El alta médica se estableció según la mejoría. Para determinar

los progresos se analizó la conducta a través de la información proporcionada por los dueños en consultas de seguimiento y mediante la observación hecha en dichas consultas.

Seguimiento 1

Al cabo de dos semanas el paciente estaba mejor, sin embargo aún continuaba lamiéndose la cola y los episodios de vueltas eran menos frecuentes. No había manifestado agresividad. Se indicó Alprazolam tabletas de 1 mg, administrar una tableta en las mañanas durante cuatro semanas y seguir cumpliendo estrictamente toda la terapia.

Seguimiento 2

A las dos semanas siguientes los propietarios notaron una franca mejoría, desaparecieron los síntomas y se observó la aparición de pelos en la zona de la cola donde estaba la lesión.

Seguimiento 3

El paciente no volvió a exhibir los comportamientos problemáticos. Se indicó seguir con la terapia establecida y se le suspendió el Alprazolam. La Clomipramina se le suspendió una vez cumplidos los cuatro meses. Se indicó que la retirada debería realizarse paulatinamente.

Ninguno de los comportamientos consecuentes a la ansiedad que manifestaba el paciente reaparecieron una vez retirada la medicación, el nivel de ansiedad bajó significativamente con la aplicación del tratamiento, se evidenció un perro mucho menos reactivo ante los estímulos.

Para evitar la reaparición de la ansiedad se insistió en mantener de por vida el programa establecido de enriquecimiento ambiental y los cambios en la interacción social indicados, además se recomendó la práctica del **agility**, que sirve como medida preventiva para que no se presenten nuevamente comportamientos consecuentes a la ansiedad.

CONCLUSIÓN

El paciente reaccionó favorablemente a la terapia indicada lo cual corrobora el diagnóstico y hace concluir que la terapia de TOC en los perros tiene que enfocarse fundamentalmente la resolución del conflicto causante de la ansiedad, el tratamiento sintomático de la ansiedad con el uso de psicofármacos y mantener de por vida el enriquecimiento ambiental que previene la reaparición de trastornos relacionados con la ansiedad.

BIBLIOGRAFÍA

[1] Luescher UA. Comportamiento compulsivo. En: Manual de comportamiento en pequeños animales. Barcelona. Ediciones S. 2006; 367-379.

[2] Pageat P. Pathologie du comportement du chien. (Ed). Editions du Point Vétérinaire Maisons-Alfort France. 2000; 326-330.

[3] Dell'Osso B, Altamura AC, Allen A, Marazziti D, Hollander E. Epidemiologic and clinical updates on impulse-control disorders: a critical review. Eur Arch Psychiatry Clin Neurosci. 2006; 464-475.

[4] Overall KL. Fears, anxieties and stereotypies. In: Clinical behavioural medicine for small animals. Mosby-Year Book Inc, St Louis. 1997; 209-250.

[5] Hollander E. Obsessive compulsive related disorders. American Psychiatric Press. ISBN 0-88048-402-0 Washington, DC. 1993; Pp. 1-16

[6] Hwan JJ, Kim HS, Ha TH, Shin NY, Kang DH, Choi JS, Ha K, Kwon JS. Nonverbal memory and organizational dysfunctions are related with distinct symptom dimensions in obsessive-compulsive disorder. Psychiatry Res 2010; 180(2): 93-98.

[7] Overall KL. Fear factor: Is routine veterinary care contributing to life long patient anxiety?. DVM360 MAGAZINE September 2013. <http://veterinarynews.dvm360.com/fear-factor-routine-veterinary-care-contributing-lifelong-patient-anxiety?id=&pageID=1&sk=&date=>